

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1212 · DOMINGO 1 DE DICIEMBRE DE 2024

Solo Pedro, Jacobo y Juan

«Y no permitió que nadie fuera con Él sino sólo Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo.»

— MARCOS 5:37

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

No se trata de que amara más a unos que a otros. Sencillamente, Pedro, Jacobo y Juan fueron al parecer el «círculo íntimo» de Jesús de entre todos los discípulos.

Jesús los invitó solo a ellos a que participaran de tres experiencias especiales con Él: la resurrección de la hija de Jairo, la transfiguración y su oración en el Getsemaní.

¿Qué vio en ellos que fueron merecedores de esa distinción?

Para responder a esta pregunta, es necesario meditar en estos tres acontecimientos.

En el primero, el protagonista, angustiado sobremedida, se acerca a Jesús pidiendo por su hija enferma. Cabe resaltar que él era un líder religioso acercándose a Jesús de una forma muy diferente a sus colegas, que solo lo buscaban para encontrar fallas. Jesús decide ir con él; en el camino, es interceptado por una mujer necesitada de sanidad que toca su manto, y Jairo pierde varios minutos valiosos para su hija moribunda. En eso, se acercan de su casa y le informan que su hija ha muerto. Antes de desmoronarse, Jesús lo alienta y le dice: «No temas, cree solamente. Y no permitió que nadie fuera con Él sino solo Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo» (Marcos 5:36-37).

Si el pasaje dice que Jesús «no permitió» a los demás discípulos ir, se deduce que estaban más que puestos para acompañar a su Maestro. Llegaron a la casa de Jairo y el velorio era un alboroto. Y es que el Mishná decretaba que aun las familias más pobres debían proveer en honor a sus difuntos, ¡por lo menos dos flautistas y una llorona! ¡Increíble!, ¿verdad? Y dado que el llanto es contagioso, la casa estaba llena de gente alborotada por estas personas contratadas para «amenizar velorios». Cuando Jesús les dice que la niña solo está dormida, estallan en críticas y burlas, por lo cual los echa fuera y solo toma al padre, a la madre de la niña y a los tres discípulos. ¡El milagro fue instantáneo! Tras las palabras de Jesús «*Talita cumi*», que



significa: «Niña a ti te digo: ¡Levántate!» (versículo 41), la niña se despierta para asombro y regocijo de todos. En seguida, Jesús les pide que guarden el secreto; tal vez no era el tiempo propicio para una confrontación con los líderes religiosos. Tampoco quería que lo siguieran como hacedor de milagros, sino como el Mesías prometido. Lo que Jesús necesitaba de sus discípulos y los padres de la niña que presenciaron el milagro era que tuvieran fe. Y es que la incredulidad estorba lo que Jesús quiere hacer en nuestras vidas y a través de nosotros. También requería gente de integridad suficiente para presenciar un milagro y mantenerlo en secreto, y gente de compromiso para obedecer al Señor, costara lo que costara.

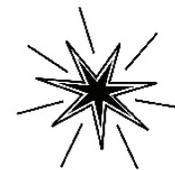
Después de unos días, Jesús tomó a Pedro, Jacobo y Juan para una experiencia inolvidable para ellos: la transfiguración. Esta fue la conversión del cuerpo de Jesús en su cuerpo glorificado, tal como será cuando regrese y gobierne en su segunda venida.

«Y sus vestiduras se volvieron resplandecientes, muy blancas, tal como ningún lavadero sobre la tierra las puede emblanquecer» (Marcos 9:3). Al presenciar este milagro en primera fila, los discípulos VIP estaban atónitos.

«Entonces se formó una nube, cubriéndolos, y una voz salió de la nube: Este es mi Hijo amado, a El oíd» (Marcos 9:7).

Continúa en la Pág. 2

En Breve



Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y para saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

Confía en Dios

Ante los desafíos de la vida, esta es tu mejor opción, pues Él ha dado su promesa: «Al que confía en el Señor la misericordia lo rodeará» (Salmos 32:10b).

CREADOS PARA
ADORAR

LA VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.mx

Del Viñador

Somos bendecidos

«Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.»

— LUCAS 1:47

¿Te sientes bendecido por algo en especial? Siempre es interesante escribir en un papel las bendiciones que percibimos en nuestra vida.

¿Nos llevaría mucho tiempo hacerlo? ¿Nos faltaría espacio en el papel? No dejemos de dar gracias a Dios por todo lo que somos capaces de hacer.

Si nos hemos despertado hoy con más salud que enfermedad, somos más bendecidos que el millón que no va a sobrevivir esta mañana.

Si nunca hemos conocido los peligros de guerra, ni la soledad de la prisión, ni la agonía de la tortura o los dolores del hambre, estamos por delante de 500 millones de personas en el mundo.

Si vamos a la iglesia sin ser perseguidos, arrestados, torturados o asesinados, somos más bendecidos que otros 3000 millones de personas.

Si tenemos comida en nuestra cocina, llevamos ropa limpia, tenemos un techo y un lugar seguro donde dormir, somos más ricos que el 75% restante de los ciudadanos del mundo.

Si podemos tomar la mano de alguien o abrazarlo, somos bendecidos, porque tenemos alguien a quien amar.

Si llevamos una sonrisa en el rostro, y estamos agradecidos por todo, somos bendecidos, porque la mayoría de la gente lo puede hacer pero no lo hace.

Gracias, querido Jesús, por ser una persona bendecida por ti. Perdóname por no contar las bendiciones sino las carencias. Cambia mi mente y mis palabras, y haz que te pueda dar gracias cada vez que mis labios se abran para hablar a otros de tu gran poder y cuidado perfecto.

Solo Pedro, Jacobo y Juan

Continúa de la Pág. 1

Jesús tuvo la intención de mostrarse a sus discípulos cercanos para que se fortalecieran en lo que vendría a pesar de la crucifixión. Y una vez más, les hace la recomendación de no decir a nadie ni una palabra de lo sucedido. ¿Se imaginan vivir esta experiencia ¡y no poder contarla a nadie!? Sin duda que los otros nueve discípulos les preguntaron lo que había ocurrido en la montaña, pero tuvieron que permanecer en silencio. Quizás si lo supieran no lo comprenderían; tal vez ni lo creerían. Y una vez más podemos decir que la incredulidad es un estorbo para cumplir el propósito de Dios y también para entrar a su círculo íntimo.

¿Qué es lo que cuentas a tus amigos íntimos? ¿No son estos los que mejor te conocen? Porque con ellos nos damos a conocer más profundamente. Ellos saben de nosotros cosas que los demás ni se imaginan. Jesús quiso compartir con su círculo de amigos íntimos aquello tan profundo y glorioso que no todos estaban capacitados para conocer. E igualmente lo sigue haciendo hoy. Con ellos comparte sus tesoros escondidos y los secretos muy guardados para cumplir sus propósitos.

En Gestsemaní las cosas no fueron diferentes. Después de haber pasado tiempo con los doce y haber celebrado la última cena comunicándoles la noticia de su muerte y resurrección, se fue con los doce a este lugar que quiere decir: «Prensa de aceite». Les dijo: «Sentaos aquí hasta que yo haya orado. Y tomó consigo a Pedro, Jacobo y Juan, y comenzó a afligirse y a angustiarse mucho» (Marcos 14:33).

A nueve discípulos los dejó sentados y sólo los tres elegidos de siempre fueron los que presenciaron esta aflicción y angustia de Jesús por la cercanía de la crucifixión. «Y les dijo: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad» (Marcos 14:34). Son palabras tan íntimas y personales que Jesús quiso compartir con estos tres privilegiados discípulos.

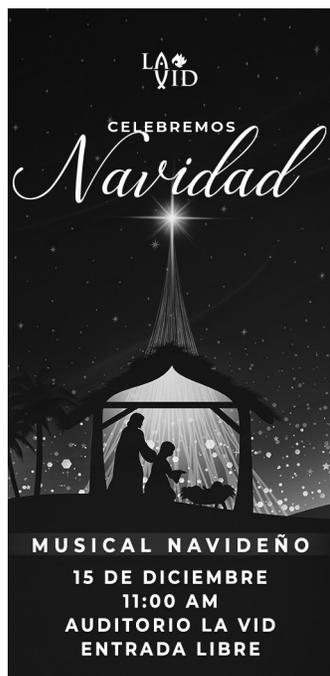
Una vez más, Jesús se deja conocer por sus amigos cercanos, y no solo esto, sino que requiere de su presencia y su apoyo en oración. Pero estos amigos estaban rendidos; el cansancio, la tristeza y la depresión los venció (¡y al parecer la cena les cayó pesada!). Una y otra vez, Jesús los insta a permanecer velando, hasta que

.....

la tercera vez ya es demasiado tarde: los que venían a apresar a Jesús estaban cerca. Jesús quería enseñarles a sus amigos íntimos que todo tiene un precio. El precio que estaba pagando Jesús por cumplir la voluntad del Padre era inmenso y ese es el grado de compromiso requerido.

En las tres historias podemos ver la fidelidad incondicional de estos tres discípulos que decidieron seguir a Jesús sin siquiera cuestionar.

Yo quiero ser del círculo íntimo de Jesús y estoy segura de que tú también. Los requisitos son grandes, pero no imposibles: Jesús quiere que le creas; la fe es indispensable para seguirle sin preguntar; integridad, compromiso y una entrega total; y un corazón humilde y dispuesto a pagar el precio, sea cual sea, con tal de hacer su voluntad.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:15 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354